



ÉVELYNE RICCI Y MELISSA LECOINTRE (COORDS.)

La cultura de los vencedores

*Nuevas redes culturales
en la España de la
inmediata posguerra
(1939-1945)*



PRENSAS DE LA UNIVERSIDAD DE ZARAGOZA

LA CULTURA DE LOS VENCEDORES
Nuevas redes culturales en la España
de la inmediata posguerra (1939-1945)

LA CULTURA DE LOS VENCEDORES

Nuevas redes culturales en la España
de la inmediata posguerra (1939-1945)

Évelyne Ricci y Melissa Lecoindre (coords.)

Cualquier forma de reproducción, distribución, comunicación pública o transformación de esta obra solo puede ser realizada con la autorización de sus titulares, salvo excepción prevista por la ley. Diríjase a CEDRO (Centro Español de Derechos Reprográficos, www.cedro.org) si necesita fotocopiar o escanear algún fragmento de esta obra.

© Évelyne Ricci y Melissa Lecoindre (coords.)
© De la presente edición, Prensas de la Universidad de Zaragoza
(Vicerrectorado de Cultura y Proyección Social)
1.ª edición, 2023

Colección Humanidades, n.º 190
Director de la colección: Juan Carlos Ara Torralba

Ilustración de cubierta: fotomontaje de Roberto González Fernández

Prensas de la Universidad de Zaragoza. Edificio de Ciencias Geológicas, c/ Pedro Cerbuna, 12
50009 Zaragoza, España. Tel.: 976 761 330
puz@unizar.es <http://puz.unizar.es>

La colección Humanidades de Prensas de la Universidad de Zaragoza está acreditada con el sello de calidad en ediciones académicas CEA-APQ, promovido por la Unión de Editoriales Universitarias Españolas y avalado por la Agencia Nacional de Evaluación de la Calidad y Acreditación (ANECA) y la Fundación Española para la Ciencia y la Tecnología (FECYT).

ISBN 978-84-1340-645-9

Impreso en España

Imprime: Servicio de Publicaciones. Universidad de Zaragoza

D.L.: Z 1815-2023

PRESENTACIÓN

Évelyne Ricci
Melissa Lecointre

Hay que hacerse a la idea de que vivimos en la normalidad, de que en muchos años, tal vez en muchas generaciones, no se volverá a vivir con un margen de descuido. Hemos entrado en una especie de largo túnel y tenemos que acomodarnos a pasarnos mucho tiempo de la vida atravesándolo.

«Ante la guerra», *Escorial*, 4, 1941

En abril de 1939, tras tres años de una guerra civil devastadora, España inicia una nueva etapa de su historia, marcada en el exterior por el aislamiento y, en el interior, por el totalitarismo. La exclusión a la que la condenan en el terreno internacional la victoria del bando nacional y la instauración de una dictadura se traduce en la Península por una empresa de legitimación de las nuevas instituciones, con la adopción de una serie de leyes (la del 8 de agosto de 1939, que otorga al jefe del Estado «la potestad de dictar normas jurídicas de carácter general», pero también los Estatutos de FET y de las JONS, del 31 de agosto de 1939, la ley de Unidad Sindical, de enero de 1940, o la Ley Constitutiva de las Cortes, de junio de 1942). Esta política legisladora, que pretende contrarrestar la ilegitimidad inicial del régimen, se acompaña en el terreno cultural de una misma voluntad de reorganización de la vida literaria del país acorde con los intereses ideológicos del régimen. Después de los años de guerra, es urgente instaurar nuevas normas y prácticas estéticas y culturales que rompan radicalmente con los modelos republicanos y reflejen los valores de un régimen que necesita no solo consolidarse y legitimarse, sino también dotarse de una vida cultural propia.

El presente volumen, fruto de una colaboración entre investigadores franceses y españoles, bajo el auspicio de la Universidad de la Sorbonne Nouvelle y la Casa de Velázquez, tiene como objetivo analizar, desde la doble perspectiva de la historia cultural y de la historia de la literatura, la

edificación del aparato cultural franquista en los años 1939-1945, a través de las letras españolas y del mundo cultural, centrándose en sus estructuras y en sus producciones más representativas, a menudo desatendidas por la crítica literaria. Ya era hora de reexaminar los tópicos pasados (y todavía vigentes en algunas esferas culturales e incluso académicas) y reconsiderar la realidad literaria y cultural bajo un prisma nuevo, el de la reconstrucción y de la normalización llevadas a cabo por el régimen y todos los que integran el Movimiento (tradicionalistas navarros, Falange...), en particular la (re)constitución de un sistema cultural dominado por el academismo que se quiso imponer en todas las esferas. Lo urgente, para el nuevo régimen, es romper con el prestigio de las vanguardias que ocuparon el espacio artístico desde principios de siglo y con el pasado republicano. El nuevo orden literario y cultural, adecuado al nuevo orden político y social, pasa primero por la reivindicación de un patrimonio literario heredado del pasado y por su reactualización (la España imperial del Siglo de Oro, esencialmente), según pautas y estrategias de reescritura fuertemente controladas por el aparato de Estado: la prensa, la edición, la radio (uno de los instrumentos en pleno desarrollo y decisivos para la captación de la opinión y la propagación de los ocios autorizados), la censura sistemática (hasta de las etiquetas de los productos de consumo más cotidianos).

La labor de los historiadores más recientes sobre el franquismo privilegia la visión de «un tiempo poblado de claroscuros, ambigüedades y silencios, todos ellos de interpretación casi nunca mecánica, rectilínea o simple», retomando la expresión de Jordi Gracia y Ángel Ruiz Carnicer (2001: 10). En cambio, la historiografía sobre la vida cultural de este «primer franquismo» hasta el final de la Segunda Guerra Mundial, es fragmentaria y muchas veces poco propensa para trabajar sobre estos temas franquistas, tenga o no valor artístico la producción de los vencedores, siempre comparada con el prestigio literario y cultural de los años veinte y treinta (esa «Edad de plata» según la fórmula acuñada por José-Carlos Mainer), República incluida, por un lado, y por la extensa producción del exilio republicano, por otro lado. No por definirse el régimen como totalitario, o precisamente porque todo régimen totalitario aspira a existir cultural y estéticamente, su panorama cultural puede calificarse de vacío absoluto o de «páramo cultural», para retomar la expresión, tan extendida, de José-Luis Abellán (1971). Si en el campo político, estudios como *Fascismo y franquismo cara a cara* (Tusell *et al.*, 2004) han desentrañado la compleji-

dad de la naturaleza ideológica del régimen, comparándolo con los modelos del fascismo, en el terreno literario, apenas se ha ahondado en las características de su producción, que no puede tampoco reducirse únicamente a su dimensión fascista.

Desdeñada por la crítica, la producción literaria (poesía, novela, teatro) de los vencedores existe, en todo el territorio, fomentada por el mundo institucional y editorial, por ejemplo, con la creación de premios y de revistas dedicadas a la literatura, al arte y al ocio. La obsesión del régimen por la liquidación (o la recuperación) de la modernidad, tan presente en las décadas anteriores y su sustitución por nuevas modalidades, tiene facetas múltiples y hasta, a veces, contradictorias o rivales, como lo demuestran los antagonismos, a principios de los años cuarenta, entre un intento de cultura fascista, supuestamente «revolucionaria» o deseosa de recuperar el impulso de las vanguardias, minoritaria, pero activa, impulsada por ciertos sectores «rebeldes» de Falange, y la orientación nacionalcatólica que acabará imponiéndose como cultura del nuevo Estado. La definición de una cultura oficial, expresión natural de la «Victoria» franquista, es también el resultado de unos conflictos interiores entre los vencedores.

El debate sobre la tipologización del régimen franquista y su asimilación al fascismo revela la dificultad de aplicar una tipología a todo el período y la imposibilidad de concebir un modelo estático, como lo indican los estudios de Walther Bernecker (1998: 29-49). Si bien suele hablarse de un primer lustro que corresponde con los años de la Segunda Guerra Mundial bajo la influencia de la Falange, estos años no son monolíticos ni uniformes, y la pérdida de influencia de la Falange empieza ya en 1942 y se incrementa en 1943 con el principio de las derrotas de las potencias del Eje que cambia el curso de la guerra, lo que se traduce por la paulatina desfascitización del régimen y el progresivo auge del nacionalcatolicismo.

Las historias de la literatura suelen considerar que la normalización de la vida literaria española, tras la Guerra Civil, se produce a mediados de los años cuarenta, influida por la victoria de los Aliados y tras la superación de una literatura de corte neoclásico, impregnada de ecos imperialistas que apenas suscita el interés de los estudiosos. En efecto, 1944 es visto en la historia de la literatura como el año que marca el despertar de la poesía española del interior, con poemarios como *Hijos de la ira*, de Dámaso Alonso, o *Sombra del paraíso*, de Vicente Aleixandre y, en el caso de la no-

vela, de *Nada*, de Carmen Laforet, galardonada con el Premio Nadal, que abre nuevos rumbos a la novelística peninsular. Cabría interrogarse sobre el alcance del nivel de ruptura que suponen tales obras. Los estudios del hispanismo francés, por su parte, se han centrado, casi exclusivamente, en las obras que marcan hitos en el arranque de una cultura ajena al triunfalismo imperial o en aquellas que constituyen «fisuras» dentro del edificio cultural franquista por su disidencia o resistencia a los nuevos modelos. Sin embargo, el nuevo zócalo cultural franquista, que no tardará en resquebrajarse, ha sido poco estudiado en profundidad y es a menudo objeto de una visión reductora y simplificadora llena de amalgamas que ocultan su especificidad, con excepción de algunos estudios, en particular los trabajos de José-Carlos Mainer sobre la novela o los de Jordi Gracia, así como, en el terreno artístico, la exposición, «Campo cerrado. Arte y Poder en la posguerra española», realizada en 2016 en el Museo Nacional Centro de Arte Reina Sofía. Dedicada a las artes plásticas y a la arquitectura, tenía como objetivo aclarar este «período marcado por la oscuridad», un «territorio de difícil exploración» (Jiménez Blanco, 2016: 6) que este libro pretende examinar a su vez, analizando sin prejuicios sus claroscuros. Si en el campo del arte este período complejo ha sido desentrañado (como lo muestran también estudios como el de José Luis Marzo y Patricia Mayayo [2015]), en el terreno literario, los años 1939-1945 han sido a menudo objeto de un análisis superficial que apenas plantea la cuestión de la existencia de una nueva literatura oficial reflejo de la ideología del régimen y que suele centrarse exclusivamente o bien en las producciones falangistas herederas de la «corte literaria de José Antonio» (Carbajosa, 2003) o en las obras que han contribuido a resquebrajar el edificio franquista, sin atender a lo que fue la especificidad de la literatura y cultura franquistas. Volver con este libro, con la distancia crítica, sobre lo que fue el sistema franquista en su voluntad de imponer una cultura propia, sus logros y sus limitaciones, permite arrojar una nueva luz sobre unos años de la inmediata posguerra a menudo desatendidos.

El presente volumen ofrece una radiografía del campo cultural, un ensayo sinfónico de lo que representó el aparato cultural y la literatura franquista en los inicios del régimen, tanto su edificación como su resquebrajamiento. Inspirado por la doble metodología de la historia de la literatura y de la historia cultural y la transversalidad inherente a esta

disciplina, se propone analizar la influencia de la ideología franquista en la construcción de un aparato cultural y literario edificado sobre una doble línea de ruptura y continuidad. El régimen pretende romper con los modelos anteriores a la guerra y derribar toda referencia a las vanguardias y a los autores exiliados, reivindicando a la inversa autores y modelos acordes con los intereses ideológicos que inspiran su política y privilegiando, a contracorriente de las tendencias más modernas e innovadoras, un academicismo estético y literario, cuya especificidad queda por analizar en profundidad. Pero no se puede entender el surgimiento de estas producciones sin analizar las estructuras en que nacen y que favorecen su aparición. El estudio de las políticas editoriales, de los premios literarios, de los espacios de sociabilidad (tertulias, cafés, ateneos...), como el de las crónicas literarias y culturales publicadas en los periódicos y revistas, constituyen líneas de investigación necesarias para entender en su globalidad el fenómeno de normalización de la vida cultural en la inmediata posguerra, sin olvidar, en el caso del teatro o de los espectáculos, el análisis de las infraestructuras escénicas (compañías, repertorio, carteleras...). A la inversa de estudios anteriores que tienden a focalizarse en una disciplina única, este volumen pretende llevar a cabo un análisis global con el fin de entender en su diversidad, pero a la vez en su unidad, el proyecto cultural del régimen en los primerísimos años de su existencia, con un vaivén constante que lleve de las estructuras a las producciones y de estas a las creaciones. La exploración del proceso de normalización literaria y cultural inspirado por motivos ideológicos antes que estéticos no se puede contemplar sin el análisis de la vertiente opuesta, la de las creaciones que pretendieron resquebrajar el edificio cultural dominante, haciendo peligrar, según pautas que quedan por analizar, el proceso de normalización tan necesario para el régimen naciente.

La imposición de nuevas normas y de nuevos modelos corre pareja con el consiguiente rechazo de lo que no se ajusta a las nuevas pautas, o su recuperación e instrumentalización (el caso de Antonio Machado como poeta «rescatado» por la Falange es sin duda paradigmático). La normalización conlleva también la cuestión de la unificación, de la exigencia o no de un modelo único y plantea, por fin, la idea del restablecimiento o recuperación de una (aparente) normalidad. Este concepto, con todas sus resonancias, es hilo conductor para analizar la reorganización de la vida literaria y de las estructuras culturales del régimen, acorde con los nuevos

intereses y con la voluntad de instaurar nuevas normas. Es decir, para convertir la situación de anormalidad¹ que caracteriza, según José María Castellet, la cultura del franquismo, en la nueva normalidad.

Si bien suele leerse con frecuencia en los estudios sobre la literatura en tiempos del franquismo que una de las primeras batallas que perdió la dictadura de Franco fue la batalla por la cultura, el presente volumen constituye un acercamiento a las creaciones de la nueva cultura franquista y las formas que revistió. ¿En qué medida el franquismo fue generador de una estética particular y cuáles fueron sus componentes teniendo en cuenta el carácter plural de la ideología franquista en sus comienzos? Los distintos capítulos que componen el presente volumen revelan la importancia de la literatura y de la cultura para abarcar un período histórico, y tienen como objetivo acercarse a una serie de producciones poco estudiadas por la crítica. Ahondan en las estrategias del régimen para llevar a cabo, desde los primeros meses de la dictadura, este proceso de normalización de la vida cultural y de las producciones y manifestaciones más representativas del nuevo orden literario y cultural.

Este estudio proporciona así unas vías de análisis muy fecundas sobre las tentativas del franquismo por dotarse de un patrimonio literario y cultural propio, que pasó por la (re)apropiación de una herencia previa y, a la vez, por su reescritura, ya que «conquistar el poder político no es solamente dominar el presente de un pueblo, sino también conquistar su pasado», en palabras de José-Carlos Mainer (2013: 509).

Los capítulos de José-Carlos Mainer y de Mónica Carbajosa se centran justamente en la institucionalización de la vida literaria y destacan el indiscutible papel de Falange durante los primeros años de la posguerra. Cuando se cumplen cincuenta años desde la primera publicación de *Falange y literatura*, uno de los primeros libros en interrogar la cultura del fascis-

1 Como lo indica José María Castellet: «Creo que toda posible definición de la cultura española bajo el franquismo pasa por la aceptación de su anormalidad, es decir, por el hecho de no haber surgido a través de un proceso natural que se desprendiese de una sociedad en curso de un desarrollo histórico normalizado dentro de unas coordenadas determinadas que, en este caso, serían las del mundo occidental, a cuyo ámbito e historia pertenecen los diversos pueblos del Estado español» (1977: 15).

mo español, José-Carlos Mainer vuelve, con la distancia temporal, sobre las razones e implicaciones de su labor, rastreando su propio recorrido a través de la historia literaria e interrogando los vínculos entre literatura e ideología. Adentrándose en sus recuerdos de lecturas, plantea las luces y sombras que componían el panorama literario de la posguerra y se centra en la recepción de su primera edición en la España de los años setenta, todavía marcada por los estragos de la guerra y la polarización. Su capítulo ofrece asimismo un repaso a la bibliografía y datos sobre la evolución en la recepción del falangismo gracias a la labor de edición de escritores falangistas. Al acercarse a las aspiraciones y fracasos de la Falange, José-Carlos Mainer se centra en figuras complejas, como la de Ernesto Giménez Caballero, uno de los únicos ideólogos del fascismo español, y analiza la complejidad de las relaciones entre los distintos grupos del campo vencedor, en particular entre el fascismo español y las derechas antirrepublicanas. Cuestiona el proyecto de «literatura de la victoria» que no llegó a cuajar, sustituyéndole el de «literatura de posguerra», firmando así lo que bien podría aparecer como fracaso de la renovación literaria, a pesar de que queden ciertos nombres.

El análisis del papel de los escritores falangistas lleva a Mónica Carbajosa a analizar la reactivación de la vida cultural en esos primeros años de la posguerra, recorriendo diversos campos, en particular las tertulias, el periodismo, la edición y el teatro. El liderazgo político e ideológico del que goza Falange en ese momento, así como su estilo movilizador, la consolidan en un primer momento en las esferas del poder. Mónica Carbajosa analiza las distintas redes que se constituyen y su vinculación con las redes de anteguerra, como la «Corte literaria de José Antonio» que reúne a miembros fundadores de Falange como Pedro Moulane Michelena, Jacinto Miquelarena, Rafael Sánchez Mazas, Ernesto Giménez Caballero, Eugenio Montes, Samuel Ros, Agustín de Foxá o José María Alfaro. Si bien fueron los responsables de dotar al régimen de una doctrina cultural, de una retórica y simbología, así como de cierto prestigio, su influencia real fue más limitada. No fueron ellos quienes reactivaron la vida cultural o llevaron a cabo una renovación estética, sino una segunda red, bajo el liderazgo de Serrano Suñer, que contaba con Laín Entralgo, Antonio Tovar, Luis F. Vivanco o Gonzalo Torrente Ballester que aportaron su ímpetu juvenil al activismo cultural. Mónica Carbajosa analiza el entramado de redes que participaron en la reactivación de la vida cultura: la tertulia *Musa*

Musae, los círculos del periodismo falangista, en particular a través de sus directores y de la creación de revistas como *Escorial*, clave en la promoción de nuevas figuras, pero también en la revitalización de un legado literario y en la difusión de literatura extranjera, o los circuitos editoriales en Barcelona con propuestas como *Entregas de Poesía*, y su labor de difusión de la poesía contemporánea. El análisis del periodismo falangista lleva a Mónica Carbajosa a ver cómo el artículo queda elevado a categoría de género y se convierte en un vector de difusión de nuevas ideas. Las redes en el campo editorial revelan cómo se reorganiza poco después de finalizar la guerra un sector editorial desde editoriales como Yunke, Apolo o Destino y la creación de numerosas colecciones que publican títulos de literatura universal. En definitiva, rechaza la idea de que los años de inmediata posguerra fueran «culturalmente un desierto», «aunque lo digno de mención no sea mucho».

La reflexión sobre el controvertido «método de las generaciones» le permite a Serge Salaün centrarse en el papel de Falange y su influencia en la configuración de las redes culturales en la primera década del franquismo, así como en la emergencia y consolidación del concepto. De uso generalizado y problemático hasta hoy en las historias de la literatura, revela paradójicamente los entresijos de una empresa de conquista del liderazgo cultural a la que se lanzan los falangistas, apartados del poder político. La necesidad de relevo intelectual y cultural al salir de la guerra y el nuevo equilibrio de fuerzas políticas llevan a los expartidarios de Falange a buscar nuevos espacios donde expresar su poder. En un panorama dominado por la mediocridad y en ausencia de un verdadero programa estético, la única batalla que les queda es la cultural. La recuperación del nombre de Ortega y Gasset y del «método de las generaciones» es «una manera de situarse a ellos mismos dentro de la élite intelectual de la época», a falta de otro recurso. La consolidación del concepto que, después de la del 98, se extiende a las «generaciones» del 14, del 36 y del 27, y la avalancha de publicaciones de historias de la literatura revelan el éxito de la empresa. Una victoria que no se acompaña de renovación, sino que acuña para décadas una visión problemática de lo que se considera patrimonio literario exclusivo de la nación.

Sirviéndose de la metodología de la sociología de la literatura y de las nociones de institución literaria y de campo literario, David Becerra pro-

longa la reflexión sobre la institucionalización de la vida literaria, centrándose en el proceso de definición del canon literario. El concepto de «autonomización» resulta de particular interés al definir la empresa de legitimación a la que se lanzan, no sin importantes paradojas, las instituciones literarias del primer franquismo y que se prolonga décadas después. Considerada la literatura —como la cultura— como objeto de propaganda, pero en nombre de la «autonomía» de la obra literaria, se opera una selección de textos y autores, no en función de criterios estéticos o literarios, sino exclusivamente políticos. Lleva a privilegiar determinadas producciones afines con los valores ideológicos del régimen y, a la inversa, a eclipsar otras. Pero el silencio al que fueron sometidas no se justificó por motivos políticos, sino «apelando a la literariedad de los textos, al lenguaje, al estilo». Todo un campo de la literatura de anteguerra, en particular la novela política y social de los años treinta, quedó así excluida del canon dentro del programa de normalización del nuevo Estado.

Si hubo un género considerado como particularmente idóneo para expresar los ideales abstractos y de grandeza del nuevo espíritu fue sin duda la poesía, género que había conocido un auge particular durante la Guerra Civil en ambos bandos. Melissa Lecoindre hace hincapié en la importancia de los poetas en el proceso de reconstrucción y de normalización en la inmediata posguerra, así como en la difusión de un nuevo ideario estético. Analiza la presencia de la poesía en la revista *Escorial* (1940), clave en el proceso de normalización del país, y destaca las características principales de esta poesía, así como sus temáticas recurrentes. El estudio de las secciones de poesía permite hacer una radiografía del panorama poético «oficial» del momento y aproximarse a lo que pudo llegar a ser una poesía de corte falangista tras la victoria. El análisis recorre los componentes más visibles de la retórica falangista, desde su recuperación del Siglo de Oro y de sus formas clásicas, hasta sus imágenes recurrentes como amaneceres, su imaginería religiosa, el recogimiento amoroso, encarnación de espiritualidad, o el componente paisajístico o arquitectónico que busca no solo bosquejar los contornos de una poesía oficial, sino fundar una nueva España a través de la literatura.

El teatro, analizado por Évelyne Ricci, no escapa a las contradicciones de un régimen que, apenas terminada la guerra, intenta imponer por todo el territorio, en particular el recién conquistado sobre el bando repu-

blicano, una normalización de la vida escénica. Los decretos publicados en el mismo mes de abril de 1939 y reproducidos en la prensa revelan la voluntad de regularla y reanudar con cierta normalidad, acorde con el aparato legal e ideológico del régimen. La normalización viene a ser sinónimo de control férreo y coercitivo de las salas y compañías, como de los programas sometidos a una censura previa. Se acompaña de una depuración del personal en un momento en que el elenco de los autores, actores y técnicos ya había sufrido las consecuencias de la guerra y en que también están controladas muy de cerca las compañías de aficionados. La empresa de normalización de la escena comercial tiene más que ver, en realidad, con una operación de legitimación del régimen y de sus valores ideológicos que con cuestiones propiamente estéticas o dramáticas. En estas condiciones, en que lo cultural viene sometido a lo político, la cartelera de las obras representadas en esos primeros años del franquismo refleja un empobrecimiento de la oferta y de la calidad de los espectáculos. Las ambiciones de dignificación (entendida esta en términos ante todo morales y políticos) de la escena proclamada por el régimen no se materializan en las tablas, ni en la aparición de nuevas obras. Si bien el Estado pretendía hacer del teatro el escaparate de sus valores, se siguen representando las mismas obras que en la época anterior, con un predominio del teatro comercial lírico y cómico, sin ápice apenas de modernidad. Las tentativas de innovación y las pocas obras que rompen con ese modelo son reducidas e insuficientes para renovar el panorama escénico. No cuentan además con la acogida del público que acude al teatro, ante todo para divertirse y no para aplaudir obras que celebren el advenimiento del nuevo Estado, como lo ambicionaba el régimen.

De las políticas oficiales a su recepción solo hay un paso que analiza Miguel A. Olmos, a partir de una perspectiva original que la distingue de las demás contribuciones recopiladas aquí. Se centra en el punto de vista del lector analizado a partir de las escrituras autobiográficas y de los testimonios de lectura que recogen. Su estudio minucioso resulta de gran interés para medir, en términos individuales, el alcance de la empresa normalizadora que pretende imponer el régimen. Si la censura previa, las políticas editoriales y las disposiciones legales pesan sobre la publicación y circulación de los libros, la lectura individual escapa a los dictámenes oficiales, ofreciendo no solo un espacio de recreación y evasión, sino de libertad. Los datos aportados sobre los condicionamientos de lectura, los modos de leer

y los contextos de lectura y escritura, examinados a través de la literatura memorialista de autores como Azorín, Pío Baroja, Dionisio Ridruejo, Pedro Laín Entralgo o Julián Marías, entre otros, revelan la fractura entre el ideario literario del régimen (en el que no parecía creer plenamente, subraya Miguel A. Olmos) y las prácticas individuales. El condicionamiento ideológico que el régimen pretende imponer resulta superficial, no detectándose «una política literaria eficaz de larga duración». El desfase entre la imposición de una visión de lo literario reducido a lo «nacional» y la predilección por la literatura foránea, de que atestiguan las autobiografías y memorias consultadas, constituye uno de los signos del fracaso de la política normalizadora que se intentó imponer en el ámbito de la lectura.

En el terreno del arte, también fueron importantes destacadas figuras, revistas (como *Escorial*) o escuelas, vectores de unas tentativas de imponer claves artísticas que, a la hora de redefinir los códigos normalizadores de la época, propusieron una nueva lectura de las corrientes estéticas pasadas, como lo analiza Julián Díaz en su estudio sobre las políticas artísticas del período. El concepto de «ocupación» (y no el de conquista) resulta de particular interés para entender estas estrategias culturales, así como la reelaboración crítica y teórica de las corrientes anteriores. El historiador resalta la importancia de los escritos de Eugenio d'Ors, fuente para los fundamentos de una estética fascista que, sin embargo, «nunca se puso en práctica». La reflexión en torno a la rehumanización del arte se convierte pronto en un *leitmotiv* de la crítica, una rehumanización que en esos albores del franquismo se reinventa, a base de catolicismo y tradición. Del mismo modo, las vanguardias del período anterior no se descalifican del todo, sino que se «reconvierten» y se inscribe la abstracción, compatible con un «discurso católico y políticamente neutro», como alternativa frente al surrealismo, convirtiéndose la política artística franquista en la búsqueda de una tercera vía entre las vanguardias deshumanizadas y el academismo decimonónico. Mientras tanto, una renovación artística, más bien tímida, aflora en determinados salones o exposiciones, como la I.^a Bienal Hispanoamericana de Arte, unos espacios no oficiales, pero sí controlados por el Estado, unas iniciativas todavía muy reducidas en esos años.

Si bien, en definitiva, no se puede considerar ya que hubo un vacío cultural en los primeros años de la posguerra, no por ello puede decirse que el nuevo régimen logró dotarse de una estética genuina. Las razones son

diversas, desde la ausencia de envergadura de un proyecto estético propio, la insuficiencia de las infraestructuras y la difícil renovación del personal cultural hasta las tensiones entre las diferentes fuerzas políticas en el poder. Dificilmente se materializó la ambición cultural del Estado, lo que llevó a las instituciones culturales a integrar en el nuevo panteón literario, no sin contradicciones y paradojas, a unos autores y producciones de la literatura de los años veinte y treinta, de signo político contrario al régimen, desvirtuando sus valores e intenciones. Entre ruptura y continuidad, reapropiación y silenciación, legitimación y deslegitimación, la normalización cultural de los años 1939-1945 fue un proceso complejo y nebuloso que, desde la doble perspectiva de la historia cultural y de la historia literaria, este volumen pretende ayudar a delimitar.

Quedaría por analizar la siempre difícil cuestión de la recepción de la cultura de los «vencedores», una tarea pendiente que, sin duda, arrojaría nuevas luces sobre las expectativas del público, entre exigencia estética e intelectual y simple entretenimiento. Preguntarse qué leían los españoles en esos primeros años de posguerra, cuáles eran sus gustos, sus autores, poetas, artistas o dramaturgos predilectos permitiría matizar y considerar bajo otra perspectiva la política cultural del régimen y su afán de normalización. Conocer los modelos culturales que gozaban de mayor aceptación entre la sociedad española sería un modo de contrastar las ambiciones del Estado con la realidad cultural de abajo. No cabe duda de que los hábitos culturales de la mayoría de los españoles se distanciaban de las proyecciones y expectativas que se forjaban en la cumbre del poder. El éxito de la literatura popular foránea (las novelas del oeste, la literatura fantástica o los cómics...) es una de las manifestaciones de la emergencia de una cultura de masa que tanto éxito iba a tener en la España franquista, así como la ola de la literatura negra norteamericana, muy lejos del academismo literario y de los valores de la España eterna proclamada por los intelectuales del régimen. Constituye una contradicción más de la política cultural que intentó imponer el Estado y una de sus mayores limitaciones, con el fracaso de la creación de una estética nueva acorde con sus ambiciones ideológicas. La imposible emergencia de unas vanguardias estéticas y la permeabilidad de modelos culturales foráneos que rivalizan con lo «nacional» son el signo definitivo de que la cultura del primer franquismo tomó derroteros diferentes de los que se ambicionaban en ese afán de normalización.

Bibliografía

- ABELLÁN, José-Luis (1971). *La cultura en España, ensayo para un diagnóstico*. Madrid: Editorial Cuadernos para el diálogo.
- BERNECKER, Walther L. (1998). «El debate sobre el régimen franquista: ¿Fascismo, autoritarismo, dictadura de modernización?». En Mechthild Albert (ed.). *Vencer no es convencer. Literatura e ideología del fascismo español*. Madrid: Ver-vuert, pp. 29-49.
- CARBAJOSA, Mónica y Pablo (2003). *La corte literaria de José Antonio. La primera generación cultural de la Falange*. Barcelona: Crítica.
- CASTELLET, José María (1977). «¿Existe hoy una cultura española?». En *La cultura bajo el franquismo*. Barcelona: Bolsillo, pp. 9-19.
- GRACIA, Jordi, y Miguel Ángel RUIZ CARNICER (2001). *La España de Franco (1939-1975). Cultura y vida cotidiana*. Madrid: Síntesis.
- JIMÉNEZ BLANCO, María Dolores (coord.) (2016). *Campo cerrado Arte y poder en la posguerra española 1939-1953*. Madrid: Centro Nacional de Arte Reina Sofía.
- MAINER, José-Carlos (2013). *Falange y literatura: Antología*. Barcelona: RBA.
- MARZO, Jorge Luis, y Patricia MAYAYO (2015). *Arte en España, ideas, prácticas, políticas*. Madrid: Cátedra.
- TUSELL, Javier et al. (eds.) (2004). *Fascismo y franquismo cara a cara. Una perspectiva histórica*. Madrid: Biblioteca Nueva.

ÍNDICE

Presentación	
<i>Évelyne Ricci y Melissa Lecointre</i>	9
<i>Falange y literatura, cincuenta años después</i>	
<i>José-Carlos Mainer</i>	23
El papel de los escritores falangistas en la reactivación de la vida cultural de la inmediata posguerra (1939-1945)	
<i>Mónica Carbajosa</i>	45
Falange y «generaciones» (1940-1950)	
<i>Serge Salaün</i>	65
La institución literaria y el proceso de autonomización de la literatura en el franquismo	
<i>David Becerra Mayor</i>	85
Poetas fundadores de una nueva España: la norma poética en la revista <i>Escorial</i> (1939-1945)	
<i>Melissa Lecointre</i>	109
Los vida escénica en la inmediata posguerra: ¿continuidad o ruptura? La normalización en cuestión (1939-1942)	
<i>Évelyne Ricci</i>	127

La lectura en la «época azul» (1939-1945) a partir de escrituras autobiográficas	
<i>Miguel A. Olmos</i>	143
La rehumanización como estrategia. Políticas artísticas en los inicios del franquismo	
<i>Julián Díaz</i>	165

*Este libro se terminó de imprimir
en los talleres del Servicio de Publicaciones
de la Universidad de Zaragoza
en septiembre de 2023*



Títulos de la colección Humanidades

- 1 Joaquín Lomba Fuentes, *El oráculo de Narciso. (Lectura del Poema de Parménides)*, 2.^a ed. (1992).
- 2 Luis Fernández Cifuentes, *García Lorca en el Teatro: La norma y la diferencia* (1986).
- 3 Ignacio Izuzquiza Otero, *Henri Bergson: La arquitectura del deseo* (1986).
- 4 Gabriel Sopena Genzor, *Dioses, ética y ritos. Aproximación para una comprensión de la religiosidad entre los pueblos celtoibéricos* (1987).
- 5 José Riquelme Otálora, *Estudio semántico de purgare en los textos latinos antiguos* (1987).
- 6 José Luis Rodríguez García, *Friedrich Hölderlin. El exiliado en la tierra* (1987).
- 7 José María Bardavío García, *Fantasías uterinas en la literatura norteamericana* (1988).
- 8 Patricio Hernández Pérez, *Emilio Prados. La memoria del olvido* (1988).
- 9 Fernando Romo Feito, *Miguel Labordeta. Una lectura global* (1988).
- 10 José Luis Calvo Carilla, *Introducción a la poesía de Manuel Pinillos. Estudio y antología* (1989).
- 11 Alberto Montaner Frutos, *Política, historia y drama en el cerco de Zamora. La Comedia segunda de las mocedades del Cid de Guillén de Castro* (1989).
- 12 Antonio Duplá Ansuategui, Videant consules. *Las medidas de excepción en la crisis de la República Romana* (1990).
- 13 Enrique Aletá Alcubierre, *Estudios sobre las oraciones de relativo* (1990).
- 14 Ignacio Izuzquiza Otero, *Hegel o la rebelión contra el límite. Un ensayo de interpretación* (1990).
- 15 Ramón Acín Fanlo, *Narrativa o consumo literario (1975-1987)* (1990).
- 16 Michael Shepherd, *Sherlock Holmes y el caso del Dr. Freud* (1990).
- 17 Francisco Collado Rodríguez (ed.), *Del mito a la ciencia: la novela norteamericana contemporánea* (1990).
- 18 Gonzalo Corona Marzol, *Realidad vital y realidad poética. (Poesía y poética de José Hierro)* (1991).
- 19 José Ángel García Landa, *Samuel Beckett y la narración reflexiva* (1992).
- 20 Ángeles Ezama Gil, *El cuento de la prensa y otros cuentos. Aproximación al estudio del relato breve entre 1890 y 1900* (1992).
- 21 Santiago Echandi, *La fábula de Aquiles y Quelone. Ensayos sobre Zenón de Elea* (1993).
- 22 Elvira Burgos Díaz, *Dioniso en la filosofía del joven Nietzsche* (1993).
- 23 Francisco Carrasquer Launed, *La integral de ambos mundos: Sender* (1994).
- 24 Antonio Pérez Lasheras, Fustigat mores. *Hacia el concepto de la sátira en el siglo XVII* (1994).
- 25 M.^a Carmen López Sáenz, *Investigaciones fenomenológicas sobre el origen del mundo social* (1994).
- 26 Alfredo Saldaña Sagredo, *Con esa oscura intuición. Ensayo sobre la poesía de Julio Antonio Gómez* (1994).
- 27 Juan Carlos Ara Torralba, *Del modernismo castizo. Fama y alcance de Ricardo León* (1996).
- 28 Diego Aísa Moreu, *El razonamiento inductivo en la ciencia y en la prueba judicial* (1997).

- 29 Guillermo Carnero, *Estudios sobre teatro español del siglo XVIII* (1997).
- 30 Concepción Salinas Espinosa, *Poesía y prosa didáctica en el siglo XV: La obra del bachiller Alfonso de la Torre* (1997).
- 31 Manuel José Pedraza Gracia, *Lectores y lecturas en Zaragoza (1501-1521)* (1998).
- 32 Ignacio Izuzquiza, *Armonía y razón. La filosofía de Friedrich D. E. Schlegel* (1998).
- 33 Ignacio Iñarrea Las Heras, *Poesía y predicación en la literatura francesa medieval. El dit moral en los albores del siglo XIV* (1998).
- 34 José Luis Mendivil Giró, *Las palabras disgregadas. Sintaxis de las expresiones idiomáticas y los predicados complejos* (1999).
- 35 Antonio Armisén, *Jugar y leer. El Verbo hecho tango de Jaime Gil de Biedma* (1999).
- 36 Abū ṭ Tāhir, *el Zaragozano, Las sesiones del Zaragoza. Relatos picarescos (maqāmāt) del siglo XII*, estudio preliminar, traducción y notas de Ignacio Ferrando (1999).
- 37 Antonio Pérez Lasheras y José Luis Rodríguez (eds.), *Inventario de ausencias del tiempo despoblado. Actas de las Jornadas en Homenaje a José Antonio Rey del Corral, celebradas en Zaragoza del 11 al 14 de noviembre de 1996* (1999).
- 38 J. Fidel Corcuera Manso y Antonio Gaspar Galán, *La lengua francesa en España en el siglo XVI. Estudio y edición del Vocabulario de los vocablos de Jacques de Lianó (Alcalá de Henares, 1565)* (1999).
- 39 José Solana Dueso, *El camino del ágora. Filosofía política de Protágoras de Abdera* (2000).
- 40 Daniel Eisenberg y M.^a Carmen Marín Pina, *Bibliografía de los libros de caballerías castellanos* (2000).
- 41 Enrique Serrano Asenjo, *Vidas oblicuas. Aspectos históricos de la nueva biografía en España (1928-1936)* (2002).
- 42 Daniel Mesa Gancedo, *Extraños semejantes. El personaje artificial y el artefacto narrativo en la literatura hispanoamericana* (2002).
- 43 María Soledad Catalán Marín, *La escenografía de los dramas románticos españoles (1834-1850)* (2003).
- 44 Diego Navarro Bonilla, *Escritura, poder y archivo. La organización documental de la Diputación del reino de Aragón (siglos XV-XVIII)* (2004).
- 45 Ángel Longás Miguel, *El lenguaje de la diversidad* (2004).
- 46 Niall Binns, *¿Callejón sin salida? La crisis ecológica en la poesía hispanoamericana* (2004).
- 47 Leonardo Romero Tobar (ed.), *Historia literaria / Historia de la literatura* (2004).
- 48 Luisa Paz Rodríguez Suárez, *Sentido y ser en Heidegger. Una aproximación al problema del lenguaje* (2004).
- 49 Evanghélou Moutsopoulos, *Filosofía de la cultura griega* (2004).
- 50 Isabel Santaolalla, *Los «Otros». Etnicidad y «raza» en el cine español contemporáneo* (2005).
- 51 René Andioc, *Del siglo XVIII al XIX. Estudios histórico-literarios* (2005).
- 52 María Isabel Sepúlveda Sauras, *Tradición y modernidad: Arte en Zaragoza en la década de los años cincuenta* (2005).
- 53 Rosa Tabernerero Sala, *Nuevas y viejas formas de contar. El discurso narrativo infantil en los umbrales del siglo XXI* (2005).

- 54 Manuel Sánchez Oms, *L'Écrivain écrit: la obra plástica* (2006).
- 55 Agustín Faro Forteza, *Películas de libros* (2006).
- 56 Rosa Tabernero Sala, José D. Dueñas Lorente y José Luis Jiménez Cerezo (coords.), *Contar en Aragón. Palabra e imagen en el discurso literario infantil y juvenil* (2006).
- 57 Chantal Cornut-Gentille, *El cine británico de la era Thatcher. ¿Cine nacional o «nacionalista»?* (2006).
- 58 Fernando Alvira Banzo, *Martín Coronas, pintor* (2006).
- 59 Iván Almeida y Cristina Parodi (eds.), *El fragmento infinito. Estudios sobre «Tlön, Uqbar, Orbis Tertius» de J. L. Borges* (2007).
- 60 Pedro Benítez Martín, *La formación de un francotirador solitario. Lecturas filosóficas de Louis Althusser (1945-1965)* (2007).
- 61 Juan Manuel Cacho Bleuca (coord.), *De la literatura caballeresca al Quijote* (2007).
- 62 José Julio Martín Romero, *Entre el Renacimiento y el Barroco: Pedro de la Sierra y su obra* (2007).
- 63 M.^a del Rosario Álvarez Rubio, *Las historias de la literatura española en la Francia del siglo XIX* (2007).
- 64 César Moreno, Rafael Lorenzo y Alicia M.^a de Mingo (eds.), *Filosofía y realidad virtual* (2007).
- 65 Luis Beltrán Almería y José Luis Rodríguez García (coords.), *Simbolismo y hermetismo. Aproximación a la modernidad estética* (2008).
- 66 Juan Antonio Tello, *La mirada de Quirón. Literatura, mito y pensamiento en la novela de Félix de Azúa* (2008).
- 67 Manuela Agudo Catalán, *El Romanticismo en Aragón (1838-1854). Literatura, prensa y sociedad* (2008).
- 68 Gonzalo Navajas, *La utopía en las narrativas contemporáneas (Novela/Cine/Arquitectura)* (2008).
- 69 Leonardo Romero Tobar (ed.), *Literatura y nación. La emergencia de las literaturas nacionales* (2008).
- 70 Mónica Vázquez Astorga, *La pintura española en los museos y colecciones de Génova y Liguria (Italia)* (2008).
- 71 Jesús Rubio Jiménez, *La fama póstuma de Gustavo Adolfo y Valeriano Bécquer* (2009).
- 72 Aurora González Roldán, *La poética del llanto en sor Juana Inés de la Cruz* (2009).
- 73 Luciano Curreri, *Mariposas de Madrid. Los narradores italianos y la guerra civil española* (2009).
- 74 Francisco Domínguez González, *Huysmans: identidad y género* (2009).
- 75 María José Osuna Cabezas, *Góngora vindicado: Soledad primera, ilustrada y defendida* (2009).
- 76 Miguel de Cervantes, *Tragedia de Numancia*, estudio y edición crítica de Alfredo Baras Escolá (2009).
- 77 Maryse Badiou, *Sombras y marionetas. Tradiciones, mitos y creencias: del pensamiento arcaico al Robot sapiens* (2009).
- 78 Belén Quintana Tello, *Las voces del espejo. Texto e imagen en la obra lírica de Luis Antonio de Villena* (2010).

- 79 Natalia Álvarez Méndez, *Palabras desencadenadas. Aproximación a la teoría literaria postcolonial y a la escritura hispano-negroafricana* (2010).
- 80 Ángel Longás Miguel, *El grado de doctor. Entre la ciencia y la virtud* (2010).
- 81 Fermín de los Reyes Gómez, *Las historias literarias españolas. Repertorio bibliográfico (1754-1936)* (2010).
- 82 M.ª Belén Bueno Petisme, *La Escuela de Arte de Zaragoza. La evolución de su programa docente y la situación de la enseñanza oficial del grabado y las artes gráficas* (2010).
- 83 Joaquín Fortanet Fernández, *Foucault y Rorty: Presente, resistencia y deserción* (2010).
- 84 M.ª Carmen Marín Pina (coord.), *Cervantes en el espejo del tiempo* (2010).
- 85 Guy H. Wood, *La caza de Carlos Saura: un estudio* (2010).
- 86 Manuela Faccon, *Fortuna de la Confessio Amantis en la Península Ibérica: el testimonio portugués* (2010).
- 87 Carmen Romeo Pemán, Paula Ortiz Álvarez y Gloria Álvarez Roche, *María Zambrano y sor Juana Inés de la Cruz. La pasión por el conocimiento* (2010).
- 88 Susana Sarfson Gleizer, *Educación musical en Aragón (1900-1950). Legislación, publicaciones y escuela* (2010).
- 89 Julián Olivares (ed.), *Eros divino. Estudios sobre la poesía religiosa iberoamericana del siglo XVII* (2011).
- 90 Manuel José Pedraza Gracia, *El conocimiento organizado de un hombre de Trento. La biblioteca de Pedro del Frago, obispo de Huesca, en 1584* (2011).
- 91 Magda Polo Pujadas, *Filosofía de la música del futuro. Encuentros y desencuentros entre Nietzsche, Wagner y Hanslick* (2011).
- 92 Begoña López Bueno (ed.), *El Poeta Soledad. Góngora 1609-1615* (2011).
- 93 Geneviève Champeau, Jean-François Carcelén, Georges Tyras y Fernando Valls (eds.), *Nuevos derroteros de la narrativa española actual. Veinte años de creación* (2011).
- 94 Gaspar Garrote Bernal, *Tres poemas a nueva luz. Sentidos emergentes en Cristóbal de Castillejo, Juan de la Cruz y Gerardo Diego* (2012).
- 95 Anne Cayuela (ed.), *Edición y literatura en España (siglos XVI y XVII)* (2012).
- 96 José Luis López de Lizaga, *Lenguaje y sistemas sociales. La teoría sociológica de Jürgen Habermas y Niklas Luhmann* (2012).
- 97 Ángeles Ezama, Marta Marina, Antonio Martín, Rosa Pellicer, Jesús Rubio y Enrique Serrano (coords.), *Aún aprendo. Estudios de Literatura Española* (2012).
- 98 Alejandro Martínez y Jacobo Henar (coords.), *La postmodernidad ante el espejo* (2012).
- 99 Esperanza Bermejo Larrea, *Regards sur le locus horribilis. Manifestations littéraires sur des espaces hostiles* (2012).
- 100 Nacho Duque García, *De la soledad a la utopía. Fredric Jameson, intérprete de la cultura postmoderna* (2012).
- 101 Antonio Astorgano Abajo (coord.), *Vicente Requeno (1743-1811), jesuita y restaurador del mundo grecolatino* (2012).
- 102 José Luis Calvo Carilla, Carmen Peña Ardid, M.ª Ángeles Naval, Juan Carlos Ara Torralba y Antonio Ansón (eds.), *El relato de la Transición/La Transición como relato* (2013).

- 103 Ignacio Domingo Baguer, *Para qué han servido los libros* (2013).
- 104 Leonardo Romero Tobar (ed.), *Temas literarios hispánicos (I)* (2013).
- 105 David Pérez Chico (coord.), *Perspectivas en la filosofía del lenguaje* (2013).
- 106 Jesús Ezquerro Gómez, *Un claro laberinto. Lectura de Spinoza* (2014).
- 107 David Pérez Chico y Alicia García Ruiz (eds.), *Perfeccionismo: Entre la ética política y la autonomía personal* (2014).
- 108 Alain Bègue y Antonio Pérez Lasheras (coords.), «Hilaré tu memoria entre las gentes». *Estudios de literatura áurea* (2014).
- 109 Ernest Sosa, *Con pleno conocimiento* (2014).
- 110 Rosa Martínez González, *Maurice Blanchot: la exigencia política* (2014).
- 111 Scheherezade Pinilla Cañadas, *Las ciudades intermitentes. El heroísmo de los muchos en Balzac y Galdós* (2014).
- 112 Leonardo Romero Tobar (ed.), *Temas literarios hispánicos (II)* (2014).
- 113 María Isabel Yagüe Ferrer, *Jacinto Benavente. Bibliografía general* (2014).
- 114 Jesús Martínez Baro, *La libertad de Morfeo. Patriotismo y política en los sueños literarios españoles (1808-1814)* (2014).
- 115 Javier Aguirre, *Dialéctica y filosofía primera. Lectura de la Metafísica de Aristóteles* (2015).
- 116 María Coduras Bruna, «Por el nombre se conoce al hombre». *Estudios de antroponimia caballescica* (2015).
- 117 Antonio Gaspar Galán y J. Fidel Corcuera Manso, *La gramática francesa de Baltasar de Sotomayor (Alcalá de Henares, 1565)* (2015).
- 118 Alicia Silvestre Miralles, *La traducción bíblica en san Juan de la Cruz. Subida del Monte Carmelo* (2015).
- 119 Vanessa Puyadas Rupérez, *Cleopatra VII. La creación de una imagen. Representación pública y legitimación política en la Antigüedad* (2016).
- 120 Antonio Capizzi, *Introducción a Parménides* (2016).
- 121 Esther Bendahan Cohen, *Sefarad es también Europa. El otro en la obra de Albert Cohen* (2016).
- 122 María Leticia del Toro García, *Experimentación, intertextualidad e historia en la obra de Susan Howe* (2017).
- 123 Luis María Marina, *De la epopeya a la melancolía. Estudios de poesía portuguesa del siglo xx* (2017).
- 124 Miguel Espigado, *Reír por no llorar. Identidad y sátira en el fin del milenio* (2017).
- 125 Manuel Hernández Pérez, *Manga, anime y videojuegos. Narrativa cross-media japonesa* (2017).
- 126 Arturo Borra, *Poesía como exilio. En los límites de la comunicación* (2017).
- 127 José Luis Calvo Carilla (ed.), *Expresionistas en España (1914-1939)* (2017).
- 128 Jean-Marie Lavaud y Éliane Lavaud-Fage, *Rapsodia valleinclaniana. Escritura narrativa y escritura teatral* (2017).
- 129 Juan Vicente Mayoral, *Thomas S. Kuhn. La búsqueda de la estructura* (2017).
- 130 María Fogler, *Lo otro persistente: lo femenino en la obra de María Zambrano* (2017).

- 131 Stanley Cavell, *¿Debemos querer decir lo que decimos? Un libro de ensayos* (2017).
- 132 Elena Cueto Asín, *Guernica en la escena, la página y la pantalla: evento, memoria y patrimonio* (2017).
- 133 Frédéric Lordon, *Los afectos de la política* (2017).
- 134 Ernest Sosa, *Una epistemología de virtudes. Creencia apta y conocimiento reflexivo (vol. I)* (2018).
- 135 Ernest Sosa, *Conocimiento reflexivo. Creencia apta y conocimiento reflexivo (vol. II)* (2018).
- 136 Antonio Capizzi, *Heráclito y su leyenda. Propuesta de una lectura diferente de los fragmentos* (2018).
- 137 David García Cames, *La jugada de todos los tiempos. Fútbol, mito y literatura* (2018).
- 138 Gérard Brey, *Lucha de clases en las tablas. El teatro de la huelga en España entre 1870 y 1923* (2018).
- 139 Luis Arenas, Ramón del Castillo y Ángel M. Faerna (eds.), *John Dewey: una estética de este mundo* (2018).
- 140 Manuel Pérez Otero, *Vericuetos de la filosofía de Wittgenstein en torno al lenguaje y el seguimiento de reglas* (2018).
- 141 Juan Manuel Aragüés Estragués, *El dispositivo Karl Marx. Potencia política y lógica materialista* (2018).
- 142 Jesús Rubio Jiménez y Enrique Serrano Asenjo (eds.), *El retrato literario en el mundo hispánico (siglos XIX-XXI)* (2018).
- 143 David Pérez Chico (coord.), *Cuestiones de la filosofía del lenguaje* (2018).
- 144 Jesús Rubio Jiménez, *La herencia de Antonio Machado (1939-1970)* (2019).
- 145 Adrián Alonso Enguita, *El tiempo digital. Comprendiendo los órdenes temporales* (2019).
- 146 Antonio Capizzi, *Platón en su tiempo. La infancia de la filosofía y sus pedagogos* (2019).
- 147 David Pérez Chico (coord.), *Wittgenstein y el escepticismo. Certeza, paradoja y locura* (2019).
- 148 Aurora Egido, *El diálogo de las lenguas y Miguel de Cervantes* (2019).
- 149 Pedro Ruiz Pérez (ed.), *Autor en construcción. Sujeto e institución literaria en la modernidad hispánica (siglos XVI-XIX)* (2019).
- 150 Carlos Clavería Laguarda, *Libros, bibliotecas y patrimonios. Una historia ejemplar* (2019).
- 151 Juan Manuel Aragüés Estragués, *De la vanguardia al cyborg. Una mirada a la filosofía actual* (2020).
- 152 José Antonio Vila Sánchez, *Javier Marías. El estilo sin sosiego* (2020).
- 153 Guillermo Tomás Faci, *El aragonés medieval. Lengua y Estado en el reino de Aragón* (2020).
- 154 Horacio Muñoz-Fernández (coord.), *Filosofía y cine. Filosofía sobre cine y cine como filosofía* (2020).
- 155 Adrián Baquero Gotor, *La traición a Diógenes. Lecturas contemporáneas de la filosofía cínica* (2020).
- 156 J. L. Rodríguez García, *Postutopía* (2020).

- 157 Jordi Canal, *Vida y violencia. Élmer Mendoza y los espacios de la novela negra en México* (2020).
- 158 Fernando Durán López y Eva María Flores Ruiz (eds.), *Renglones de otro mundo. Nigromancia, espiritismo y manejos de ultratumba en las letras españolas (siglos XVIII-XX)* (2020).
- 159 Santiago Díaz Lage, *Escritores y lectores de un día todos. Literaturas periódicas en la España del siglo XIX* (2021).
- 160 Javier Feijoo Morote, *La estética de Ramiro Pinilla. Idilio, imaginación y compromiso* (2021).
- 161 Juan Postigo Vidal, *Lugares de sabios. Bibliotecas privadas y ambientes de lectura en el Barroco. Zaragoza (1600-1676)* (2021).
- 162 Ronaldo González Valdés, *George Steiner: Entrar en sentido. Cincuenta glosas y un epílogo* (2021).
- 163 Manuel Sacristán Luzón, *Sobre Jean-Paul Sartre*, edición de Salvador López Arnal y José Sarrión Andaluz (2021).
- 164 Xaverio Ballester, *Orígenes de la lengua valenciana. La hipótesis repoblacionista* (2021).
- 165 Jesús Ezquerro Gómez, *Pólis y caos. Reflexiones sobre el principio de la política* (2021).
- 166 Stanley Cavell, *Esta nueva y aún inaccesible América. Conferencias tras Emerson después de Wittgenstein* (2021).
- 167 José Ángel Bergua Amores, *Nada. Eones, conciencias e ignorancias* (2021).
- 168 Nuria Aranda García, *Los Siete sabios de Roma en España. Una historia editorial a través del tiempo (siglos XV-XX)* (2021).
- 169 Manuel José Pedraza Gracia, *Una imprenta hispana del siglo XVII. El Libro de cuentas de Pedro Blusón y Juan Francisco Larumbe (Huesca, 1625-1671)* (2021).
- 170 Jesús Rubio Jiménez y Enrique Serrano Asenjo (coords.), *El retrato literario en el mundo hispánico, II (siglos XIX-XXI)* (2021).
- 171 Fulvio Conti, *Dante y la identidad nacional italiana* (2021).
- 172 Alfredo Saldaña Sagredo, *Romper el límite. La poesía de Roberto Juarroz* (2022).
- 173 John Dewey, *Lógica. La teoría de la investigación (1938)*, edición de Ángel Manuel Faerna (2022).
- 174 David Pérez Chico (coord.), *Cuestiones de la filosofía del lenguaje: pragmática* (2022).
- 175 Héctor Caño Díaz, *Cómics en pantalla. Adaptaciones al cine y televisión (1895-1989)* (2022).
- 176 Ramón Pérez de Ayala, *Auto de fe con Galdós. Ensayos galdosianos, con el epistolario entre los autores* (2022).
- 177 José Antonio Mérida Donoso, *Borau, un escritor de cine y un cineasta escritor. Hacia el guion de su literatura* (2022).
- 178 Gabriel Insausti y Luis Galván (coords.), *Palabra y acción. El profetismo en la literatura moderna y contemporánea* (2022).
- 179 Manuel Ruiz Zamora, *Sueños de la razón. Ideología y literatura* (2022).
- 180 Raffaele Milani, *Albas de un nuevo sentir. La condición neocontemplativa* (2022).

- 181 Carmen Peña Ardid y Juan Carlos Ara Torralba (eds.), *La Transición española. Memorias públicas / memorias privadas (1975-2021). Historia, literatura, cine, teatro y televisión* (2022).
- 182 Ernest Sosa, *Juicio y agencia* (2022).
- 183 Luis Fernández Cifuentes, *1955. Inventario y examen de disidencias* (2023).
- 184 J. L. Rodríguez García, *La mirada de Saturno. Pensar la revolución (1789-1850)* (2023).
- 185 Sara Martín Alegre, *De Hitler a Voldemort. Retrato del villano* (2023).
- 186 Carlos Marzán y Marcos Hernández, *Constelaciones en torno a la Teoría crítica* (2023).
- 187 Leonardo Romero Tobar, *Leyendo a Galdós* (2023).
- 188 David Pérez Chico (coord.), *Cuestiones de la filosofía del lenguaje ordinario* (2023).
- 189 Sergio Pons Garcés, *La función utópica. Introducción al materialismo blochiano* (2023).

DESDE LA DOBLE PERSPECTIVA DE LA HISTORIA cultural y de la historia de la literatura, el presente volumen constituye un ensayo sinfónico de lo que representó el aparato cultural y la literatura franquista en los inicios del régimen, ahondando en sus logros y limitaciones. El concepto de normalización, con todas sus resonancias, es hilo conductor para estudiar —desde el mundo institucional y editorial, la literatura, la escena y el arte— las formas que revistió la nueva cultura y las estrategias que llevó a cabo el régimen para dotarse de una estética genuina. Los ocho ensayos exploran el proceso complejo de edificación de nuevas redes culturales, con las contradicciones y paradojas que suscitó.



Prensas de la Universidad
Universidad Zaragoza



Calidad en
Edición
Académica
Academic
Publishing
Quality